

Elon Musk y su red (anti)social de odio

RENÁN VEGA CANTOR :: 07/10/2024

Mensajes de Musk: “Israel trata de evitar la muerte de civiles [en Gaza]”; “Se avecina la prosperidad para Argentina”; «¡Apoyo a María Corina!»; “Daremos un golpe de Estado a quien queramos”

Cuando apareció Internet sus promotores nos anunciaban la llegada del reino absoluto de la libertad, la igualdad, la democracia, un mundo virtual en el que no habría injusticias, no cabía la propaganda publicitaria y nadie haría daño a nadie y la comunicación fluiría al margen de las ideologías y de las confrontaciones políticas, para beneficiar a los individuos, ahora sí libres y autónomos. Esa utopía digital permea a un desarrollo posterior de Internet, el de las mal llamadas redes sociales, una de las cuales es X, antes Twitter, propiedad del *tecnofascista* Elon Musk.

Tecnodelirios marcianos y la extrema derecha

Elon Reeve Musk es un capitalista de origen sudafricano, propietario de varias empresas, como Tesla Inc, fundador de Space X y propietario de la red social X. Es en la actualidad uno de los hombres más ricos del planeta, con una fortuna estimada en 250 mil millones de dólares.

Este capitalista se ha dado a conocer por sus anuncios tecno-delirantes, entre los que sobresalen sus pretensiones de colonizar a Marte con seres humanos. Ha dicho que en 2029 estará la primera oleada de humanos en ese planeta y en 2050 allá vivirán aun millón de personas. Ha sostenido que estos podrán alimentarse con la producción de vegetales que siembren en ese planeta, luego de comprimir su atmosfera. La primera ciudad en Marte se llamará Terminus y sus habitantes conducirán los carros eléctricos Tesla, según el modelo producido por otra empresa de su propiedad. El frío de Marte desaparecerá con explosiones termonucleares en sus polos, con lo que se crearían soles artificiales, al tiempo que paneles solares, fabricados por Tesla, ayudarán a calentar los hogares.

Estos delirios tecno-pornográficos distinguen a los ricachones del mundo, que pretenden evadirse de los problemas que genera el capitalismo que ellos encarnan. Elon Musk, el principal promotor de la colonización humana de Marte, no se distingue por ser un hombre de avanzada en términos políticos y sociales acá en la tierra.

En su Marte imaginario predomina la alta tecnología y la sofisticación mecánica, mientras en la tierra es un portavoz del capitalismo realmente existente y de la extrema derecha mundial.

La Red X es noticia en estos días por las tropelías de su propietario Elon Musk, cuyas acciones de injerencia antidemocrática debería poner en discusión la pertinencia de que Estados e individuos sigan empleando minuto a minuto una red tóxica, en la que se fraguan genocidios, golpes de Estado, levantamientos armados de la derecha y se respalda a personajes de la catadura de Benjamín Netanyahu, Donald Trump, Javier Milei o Corina

Machado.

Millones de personas usan a diario la red X, con una novedad reciente que tiene un significado político de fondo que poco es considerada, por aquello de la “inocencia” de los usuarios, que se limitan a repetir como loros mojados y amaestrados lo que circula a través de sus móviles. Se trata de que el multimillonario Musk, el dueño de la Red X, cuenta con unos 200 millones de seguidores en su plataforma de (in)comunicación, con el agravante de que ordenó la modificación de los algoritmos para que sus mensajes aparezcan en todos los timelines de los usuarios. Sin que nadie quiera seguirlo, Elon Musk parece ser Dios, al estar omnipresente cuando alguien abre su cuenta X.

Se dirá que es cosa del algoritmo, tal si fuera una decisión autónoma de una máquina que programa y no de una elección ideológica, puesto que esos algoritmos expresan los intereses de los dueños de las redes con sus prejuicios y preferencias ideológicas, generalmente de derecha en el terreno político y capitalistas en el ámbito general de la sociedad y la economía. Las pruebas son evidentes y pueden comprobarse con las “sesudos” y “apolíticos” mensajes de Musk: “Creo que deberían apoyar a Donald Trump para presidente”; “Israel trata de evitar la muerte de civiles [en Gaza]”; tras el triunfo electoral de Javier Milei en Argentina trino: “Se avecina la prosperidad para Argentina”; «Es hora de que el pueblo de Venezuela tenga la oportunidad de un futuro mejor. ¡Apoyo a María Corina!»; en tiempos del golpe contra Evo Morales dijo: “Daremos un golpe de Estado a quien queramos”.

Es claro el sesgo ideológico y político de Elon Musk, que lo lleva a respaldar y apoyar proyectos detestables y antipopulares, y lo peor radica en que su opción personal se ha convertido en una pauta política, que determina la conducta de millones de seres humanos, los cuales actúan en consonancia con lo que se dice en X, a lo que le atribuyen carácter de verdad indiscutible.

Red X, mentiras y racismo

Esta red antisocial se encuentra detrás de hechos que han generado violencia, como la que acaba de presentarse en Inglaterra con una asonada racista de extrema derecha. En ese país un desequilibrado mental de 17 años mató a tres niñas blancas. De inmediato, en la red X una empresaria publicó un mensaje en el que decía, mintiendo conscientemente, que el asesino era un musulmán que había recibido asilo político, cuando en verdad nació en Inglaterra. Ese mensaje en X fue replicado por 53 mil seguidores que salieron a las calles a matar inmigrantes, atacar y quemar tiendas de extranjeros y hoteles en donde se alojan, y a destruir mezquitas.

Elon Musk reprodujo la mentira de un diario inglés en la que se anunciaba que el primer ministro, el laborista Keir Starmer, iba a enviar a los revoltosos de extrema derecha a las Malvinas a un campo de detención. Esa mentira, retransmitido por Musk en X recibió dos millones de visitas, como muestra cuantitativa del impacto de las estupideces que por allí se difunden.

En otra de sus recientes mentiras, al referirse a Venezuela difundió imágenes de supuestas

torturas a jóvenes luego de las elecciones del 28 de julio, que fueron tomadas de una película de ficción. Esa mentira fue replicada en Colombia por la siempre veraz y creíble senadora del Centro (Anti)Democrático María Fernanda Cabal. Con eso se comprueba que el odio tiene muchos seguidores y gran audiencia, y mucho más en sociedades donde ha desaparecido cualquier espíritu crítico.

Estos ejemplos indican que, entre las características inherentes a las redes sociales, resultado directo de lo que piensan los propietarios de las plataformas que imponen sus algoritmos, se encuentran la adulación de personajes de la extrema derecha y difundir mentiras para fomentar el odio, el racismo y el clasismo.

Control soberano de las redes

En Venezuela y en Inglaterra se está hablando en estos momentos del control, necesario y urgente de las redes antisociales, empezando por la X. Muchos se rasgan las vestiduras diciendo que esa es una medida dictatorial. El que primero lo dice es, por supuesto, Elon Musk que asegura que cualquier control restringe o anula la libertad de expresión. Esa es otra mentira, porque un país tiene derecho a evitar que circulen en su territorio los embustes, mentiras y calumnias, que llegan a generar miles de muertos.

De fondo hay un aspecto trascendental, la necesidad de los gobiernos de utilizar sus propias plataformas y no dejar a los ciudadanos de un país a merced de criminales de la talla de Elon Musk. Es un asunto de soberanía comunicacional, que debería ser discutido, para dejar de ver como algo normal el que circulen mentiras y se organicen golpes de Estado, acciones en las que operan los intereses de la extrema derecha y del capitalismo, de los cuales el tecno fanático que sueña con viajar a Marte es uno de sus principales voceros.

El Colectivo

<https://www.lahaine.org/mundo.php/elon-musk-y-su-red>